



NOTAS

- CINEUROPA.ORG: Hemos hablado con la joven cineasta kosovar Blerta Basholli (Kosovo, 1983), que ha acaparado todas las miradas en la escena independiente al recibir tres premios en Sundance por su ópera prima, *Hive*.

Está claro cuál fue tu inspiración para hacer esta película. ¿Cómo fue el proceso de adaptar una historia real?

Blerta Basholli: Hablé mucho con Fahrije Hoti [en quien se basa la película], intentando comprender cómo sería estar en su lugar. Tuve que profundizar en mis propios sentimientos y en las experiencias que podían acercarme a ella. Al mismo tiempo, traté de ponerme en la piel del público internacional, que necesita entender y sentir sin necesidad de explicarles demasiado.

Resulta sorprendente ver los problemas que tenían los hombres en Kosovo con las mujeres que trabajaban y conducían. Supongo que las cosas han cambiado en ese sentido. Como cineasta, ¿cómo te posicionas a la hora de abordar este aspecto de la vida (rural) en Kosovo?

Para mí también fue sorprendente. La hospitalidad es nuestro mayor orgullo. Aquellos que conocen Kosovo antes de la guerra saben que la solidaridad también es un gran valor en este lugar. La gente abandonaba el país en busca de una vida mejor en Occidente, pero siempre enviaban dinero, no solo a sus familiares cercanos, sino también a muchas personas que lo necesitaban. Así sobrevivimos a la ocupación, ya que muchas personas fueron despe-

HIVE (COLMENA)

Viernes 15, sábado 16 y domingo 17 de abril a las 19 h.
Versión original en serbio con subtítulos en español
No recomendada para menores de 12 años

Título original: *Zgoji*. Dirección: Blerta Basholli. Guion: Blerta Basholli. Música: Julien Painot. Fotografía: Alex Bloom. Reparto: Yllka Gashi, Cun Lajci, Aurita Agushi, Kumrije Hoxha, Adriana Matoshi, Molikë Maxhuni, Blerta Ismaili, Kaona Sylejmani, Mal Noah SafQiu, Xhejlane Terbunja, Ilir Prapashtica, Bislim Muçaj y Blin Sylejmani. Año: 2021. Duración: 84 minutos. País: Kosovo. Distribuidora en España: Cine- maran. Fecha de estreno: 4 de marzo de 2022.

SINOPSIS

El marido de Fahrije desapareció en la guerra de Kosovo. Además de su dolor, su familia está sufriendo las consecuencias económicas de la guerra. Con el fin de mantenerlos, abre un pequeño negocio agrícola, pero en la aldea patriarcal tradicional donde vive, su ambición y sus esfuerzos por empoderarse a sí misma y a otras mujeres no se ven como cosas positivas. Lucha no solo por mantener a flote a su familia, sino también contra una comunidad hostil que la anima a fracasar.

CRÍTICAS

“*Hive (Colmena)* es un canto a la esperanza a partir de una imagen desesperada: la de una mujer buscando a su marido entre los restos de ropa de una fosa común. Una mujer cuyo semblante, duro y amargo, se mantiene firme. El personaje principal de esta notable película kosovar es una viuda obstinada y fuerte que no pierde el control: ni cuando saca la miel de la colmena de su marido desaparecido, ni cuando arregla un grifo roto como aprendió de su padre, ni cuando le da la cena a sus hijos y a su suegro, un apesadumbrado anciano en silla de ruedas que ella cuida...” (Elsa Fernández-Santos, El País)

“¿Qué hacías tú mientras en los Balcanes masacraban personas? Duele pensarlo, duele pensar en la historia reciente, en una guerra que vivimos cercana, en Europa, a pocas horas de avión. *Hive* trata sobre ella, sobre el dolor de una guerra y en cómo se vive y se sufre cuando la ausencia es no cercana sino cercanísima. El dolor de una mujer, la lejanía forzada de su marido, la esperanza de su retorno y el remolino de suspicacias, dimes y diretes del pueblo donde vive, para nada acostumbrado a una mujer liberada, que no se

didadas de sus trabajos. En mi opinión, una mujer con dos niños pequeños, que tiene que trabajar para poder mantenerlos, debe recibir todo el apoyo de su comunidad. Así que también me sorprendió y me decepcionó. Ella consiguió un permiso de conducir, empezó a trabajar en la ciudad, se sentó a tomar un café y comenzaron a insultarla, hasta que rompieron sus frascos y todo lo que vemos en la película. Yo nací y crecí en Pristina, donde las cosas no son así. En Krushë e Madhe también están cambiando, especialmente gracias a Fahrije. Pero sigo pensando que queda mucho por hacer para mejorar la situación de las mujeres en Kosovo, en Hollywood y en todo el mundo. Las cosas están cambiando para mejor, por supuesto.

Esta es la primera coproducción entre Suiza y Kosovo. ¿Cómo contrasta a los colaboradores suizos?

Nuestro productor Yll Uka, con su compañía Ikone Studio, había trabajado anteriormente con Britta Rindelaub, de Alva Film. Por lo general, los albaneses que viven en Suiza obtienen fondos en Kosovo y filman allí sus películas. Pero estos fondos nunca van en el otro sentido. La primera vez que lo intentamos, nos rechazaron, pero lo intentamos de nuevo, y afortunadamente lo conseguimos. El canal de televisión suizo RTS también se incorporó a la producción.

- Premiada en el Festival de Sundance y el de Valladolid, la cineasta kosovar se inspira en la historia real de una viuda de la guerra que levanta una empresa alimentaria con otras mujeres en una sociedad machista a ultranza. Más de veinte años después de la guerra de Kosovo, que comenzó con el genocidio de albaneses perpetrado por Milosevic en 1998 y terminó un año después con una acción armada de la OTAN, la película *Hive* se traslada hasta poco después del fin del conflicto a principios de este siglo. La protagonista es Fahrije Hoti (Yllka Gashi), una mujer fuerte que sigue buscando el cuerpo de su marido desaparecido pero se niega a ser una víctima. Fueron muchos los hombres asesinados por el régimen serbio cuyos restos siguen sin ser encontrados. Frente a ese duelo cruel, marcado por la esperanza de algunas mujeres de que sus maridos reaparezcan algún día, en ese limbo entre la casi imposible supervivencia y muy probable muerte, Fahrije decide desafiar las convenciones sociales. Basada en una historia real, la película está ubicada en Krushe e Madhe; un pequeño pueblo en el que había 140 viudas y más de 500 niños sin padre.

PREMIOS Y FESTIVALES

Ganadora de tres grandes premios en la categoría internacional del Festival de Cine Independiente de Sundance: gran premio del jurado, premio del público y premio a la mejor dirección.

Festival de Cine de Valladolid - Seminci: Ganadora del premio a la Mejor actriz (Yllka Gashi)

cruza de manos, que se busca la vida para sobrevivir con su dolor y su ausencia a cuestas, perforándole el alma, royendo la paciencia, el valor, la autoestima. ¿Una película feminista? Pues sí, sin duda, feminista y humanista, sutil y narrada con pulso de buena cineasta. Con una actriz protagonista en verdad fabulosa, Yllka Gashi, bellísima, capaz de transmitir toda la serenidad, determinación y coraje de un personaje fantástico. Blerta Basholi, directora debutante, con mirada propia, observadora, capaz no de mostrar sino de martillear con una sola imagen, de filmar un rostro herido, unos ancianos carcomidos por el desdén y la maledicencia, una colmena humeante de abejas y condensar en ella todo el poder simbólico que pretende. Una película de calado inesperado, una honda inspiración.” (Toni Vall, *Cinemanía*)

“Hay mujeres, jóvenes, viejas, todas ya cansadas, que prefieren esperar. A que aparezca el cadáver del hombre, o al menos la ropa que llevaba puesta cuando moría porque el cuerpo se pudrió porque han pasado siete años; a que, regrese después de la barbarie y esté en la puerta, con cara de hambre, ojos de loco y espanto en los huesos. Pero hay otras, como Fahrije (extraordinaria Yllka Gashi), que, aunque les pueda costar la vida en una sociedad marcadamente machista, cerrada e intransigente, deciden aceptar la pérdida, llorarla solo mientras se duchan para que no la vean los otros y ganar dinero como sea para mantener los jirones su familia. En un pequeño pueblo de Kosovo todas esperan tener noticias de los esposos, los padres, los hijos que fueron a aquella guerra brutal. Y la historia se repite, se repite. De ahí que, cuando las abejas que cuida dejen de producir miel, la protagonista aprenda a conducir y viaje hasta la ciudad para vender ajvar casero (una salsa muy popular en la gastronomía de los Balcanes) desde los estantes de un supermercado. Y no le importa que destrocen estos frascos que tanto trabajo y sacrificio llevan dentro, que la llamen puta ni que, como dicen, de volver el hombre a casa se podría avergonzar de ella, y siquiera, en apariencia, duda mientras destrozan el cristal del coche o cuando un tipo, que sabe de su dolor, de su fuerza, de las ausencias, intenta violarla. En el fondo, el rencoroso zumbido de la comunidad que oímos al principio de esta dura, notable película cocinada con los ingredientes justos, a secas, es como el de esos pobres insectos, una seria advertencia. La historia, lo dijimos, se repite, siempre se repite mientras las víctimas sean siempre las mismas y nadie quiera decidir parar el mismo infierno a las puertas.” (Carmen Lobo, *La Razón*)